

Un sueño

para

recordar

Hola me llamo Emma y vivo con mis padres y mi hermana mayor, Olivia, en Valladolid.

Mis abuelos, mis tíos y mis primos viven en Madrid y a mí me gusta mucho ir a visitarlos porque cuando vamos siempre juego con mi primo Hugo y mi prima Ana, voy a dar un paseo en barca con mi abuelo y mi hermana y me como las riquísimas galletas que hace mi abuela.

Un día, como mis padres trabajaban, me quedé en casa de mis abuelos y ellos me llevaron a mí y a mi hermana al colegio.

En clase mi profesora Cristina nos estuvo hablando de que hay personas que olvidan todo lo que hacen y que esa enfermedad se llama alzhéimer.

En el recreo, yo estaba paseando con mi mejor amiga Laura y le estuve contando lo del alzhéimer y ella me dijo que su abuelo tenía alzhéimer. A mí me dio

mucha pena porque se podía olvidar de ella y a mí no me gustaría nada que mi abuelo se olvidara de mí.

Cuando salimos del cole vi que mi abuelo y Olivia me estaban esperando fuera, yo me fui corriendo hacia ellos y les

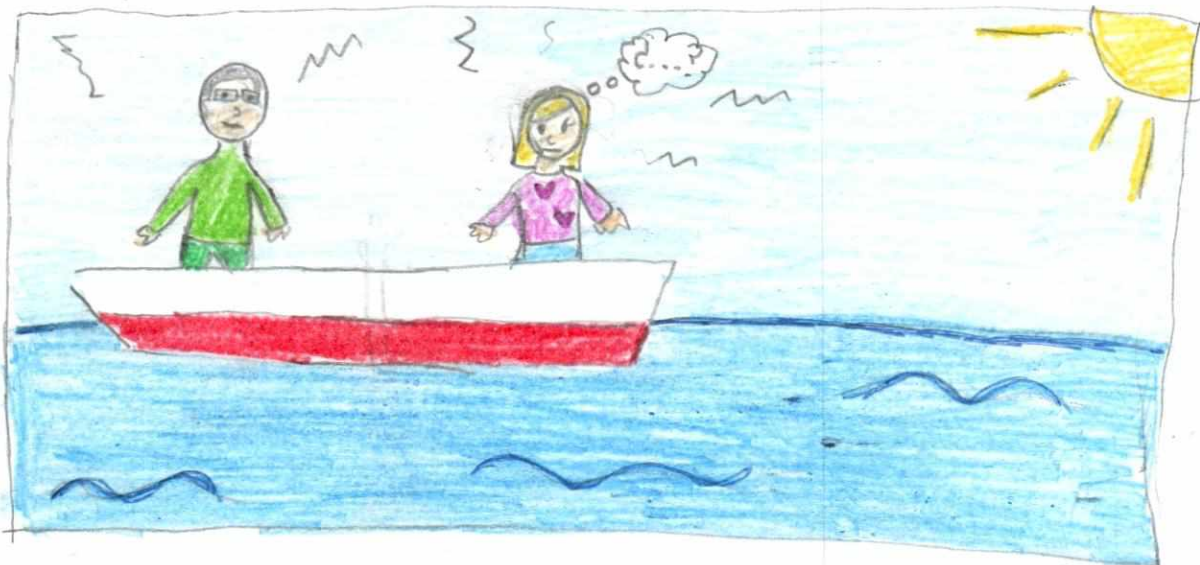


di un abrazo. Nos fuimos paseando a casa y yo iba tan cansada que cuando comimos me acurruqué encima de mi abuelo y me dormí.

De repente me desperté y vi que mi abuelo no estaba y mi abuela tampoco. Olivia bajo las escaleras y fuimos a preguntarle a la tía que donde están los abuelos y ella nos respondió que la abuela había llevado al médico al abuelo porque últimamente olvidaba algunas cosas y tenía un poco de alzhéimer. Nos quedamos muy tristes. Cuando llegaron le pregunté al abuelo que donde habían ido pero no contestó. Luego le pregunté que si quería ir a dar un paseo en barca y me dijo:

Ahora no pequeña... Emma.

Yo me quedé muy triste y un rato después se lo volví a preguntar. Él me dijo que si pero tuve que ayudarlo a llegar. Cuando ya estábamos en la barca le di un abrazo pero de repente empezó a sonar un ruido que era como riiiiing riiiiing. Entonces pensé y pensé ¿que podría ser?



hasta que se me ocurrió que íera el despertador!
Me desperté y todavía estaba echada encima del
abuelo.

Entonces comprendí que todo había sido un sueño.
Yo me alegraba de que el abuelo no tuviera alzhéimer.
y le di un abrazo muy fuerte y les conté a todos
lo que había soñado. Todos pensamos que este iba
a ser un sueño para recordar.

